

**Alonso, Amado: *De la pronunciación medieval a la moderna en español*. Vol 1. 2 ed. 1955
Madrid, Gredos**

Cap. III: "La ç y la z". Pp. 298-326 (362-396 de la 1a. ed.). "Reconstrucción panorámica"

Tipos de evidencia de la pronunciación medieval:

1. Conservaciones modernas:
 - ¿hay algún dialecto que conserve la pronunciación hoy?
2. Criterios fonológicos:
 - 2.1. ¿en qué contextos aparece este sonido? ¿cuál es la tendencia general en la lengua en esos contextos?
 - 2.2. ¿a qué sonidos originales corresponde este sonido en préstamos de otras lenguas?
 - 2.3. ¿qué nos dice el uso de las grafías por parte de los escritores de la época?
3. Testimonios de gramáticos:
 - 3.1. descripciones impresionísticas
 - 3.2. comparaciones con sonidos similares en otras lenguas
 - 3.3. descripción de la pronunciación en español de otras lenguas, especialmente las clásicas
 - 3.4. críticas a pronunciaciones "incorrectas" o "diferentes"

I. La ç y la z eran correlativas de sonoridad: sabemos que la z era sonora porque:

1. Conservaciones modernas:
 - los sefardíes la conservan sonora
 - se conservaba en algunos dialectos extremeños en 1935
 2. Criterios fonológicos
 - 2.1. los contextos de aparición son:
 - sonidos latinos sonoros, como GE, GI.
 - posiciones intervocálicas de sonorización por lenición.
 - 2.2. en palabras importadas del árabe, sustituye a sonidos sonoros.
 3. Testimonios de gramáticos
 - 3.1. Descripciones impresionísticas:
 - Vanegas compara la *z* al ruido del abejón.
 - d'Urbino: *ç* es de *gagliardo spirito* y *z* es de *leggiero spirito*.
 - 3.2. Comparaciones con otras lenguas:
 - Nebrija y Alcalá la comparan a sonidos sonoros del griego (zeta), árabe (zay) y hebreo (zain).
 - Trissino compara las dos a sonidos italianos: *ç* a la *z aspra* y *z* a la *z dolce*.
 - de Corro equipara *ç* a un sonido hebreo sordo y *z* a uno árabe sonoro.
- Probablemente la sonoridad se perdió a finales del XVI.

II. Africadas: probablemente la *z* hasta mediados, la *ç* hasta fines del XVI.

1. Conservaciones modernas:

- los sefardíes la conservan africada en algunas palabras.

3. Testimonios de gramáticos

3.1. Descripciones impresionísticas:

- de Corro: haciendo salir el viento con violencia.
- de la Cuesta: apretando los dientes, sonido de golpe.
- Giuffredi: golpe para expeler la voz.
- Bonet: arrojar el aire con violencia (descripción similar a la que hace de las oclusivas).

3.2. Comparaciones con otras lenguas:

- Los italianos consistentemente las comparan con sus *z*, africadas.
- Las comparaciones con el francés son también ilustrativas: se marca la diferencia con *s* y *z* francesas, que eran fricativas.
- Varios (españoles, ingleses, italianos) comparan *ç* con el tsade y *z* con el zaín hebreos, que se consideraban africados también.
- También se compara la *z* con la zeta griega, que en la época se transcribía como africada *ds*. Esto incluye un médico griego afincado en España, que añadía una tau a la zeta griega para enfatizar su africación.

3.3. Descripciones de las pronunciaciones españolas de lenguas clásicas:

- Según Nebrija, italianos y alemanes, los españoles pronunciaban CE, CI latina como *ts* (*ç*) o *ds* (*z*).

3.4. Críticas a otras pronunciaciones

- Valdés critica a los que las pronuncian como fricativas.

III. Africación caduca: especialmente a fines del XVI.

3. Testimonios de gramáticos

3.1. Descripciones impresionísticas:

- Las Casas: ablandando.

3.2. Comparaciones con otras lenguas:

- Italiano: Giuffredi: menos aspereza. Franciosini: cierto sonido dulce.
- Inglés: Percivall: como *ts*, pero no del todo tan fuerte.

- definitivamente fricativa para fines del XVI.

IV. Apicodentales: tanto como africadas que como fricativas.

- Nota: esta puede ser una innovación renacentista. Las descripciones medievales las muestran como predorsodentales. O sea que cambia la parte de la lengua, pero en todo caso eran dentales.

3. Testimonios de gramáticos

3.1. Descripciones impresionísticas:

- Villena, Nebrija, Busto, Corro... todos mencionan los dientes.
- Algunos hablan de la punta de la lengua.
- Otros apuntan a pronunciaciones interdentales, como la /q/ del dialecto castellano actual.

V. La z cambia antes que la ç: probablemente porque era sonora y por eso más débil.

- Aparentemente empieza con la posición final, donde ya en el XV se ven casos de -s por -z.
Después pasó a intervocálicas y por fin a otras posiciones.

- Pérdida de africación:

3. Testimonios de gramáticos

3.4. Críticas a otras pronunciaciones

- Valdés critica a los que las pronuncian z como fricativa, sin "asperilla pronunciación"(1535).

- Ensordecimiento:

2. Criterios fonológicos

2.3. Estudio de grafías:

- Confusiones generalizadas de z y ç a partir de principios del XVII.

3. Testimonios de gramáticos

3.4. Críticas a otras pronunciaciones

- Velasco y Cuesta (fines XVI) critican confusiones de z y ç.

VI. La ç africana dura un poco más:

- La africación se mantiene hasta entrado el XVII.

3. Testimonios de gramáticos

3.1. Descripciones impresionísticas: varios en 1620.

3.4. Críticas a otras pronunciaciones

- Cuesta 1584.

- Parece que la fricativa se consideraba pronunciación informal de la africana.

VII. Persistencia fonemática con cambio fonético.

- Los primeros cambios no ayudaron a confundir los sonidos.

- La oposición medieval / dz /-/ ts / sólo de sonoridad, cambia a / z /-/ ts /, con contraste de sonoridad y de manera.

- En el último tercio del XVI se pierde la sonoridad, por lo que surgen confusiones, ya que la ç era fricativa también en ese momento. Algunos mantienen la oposición, ahora sólo de manera / ç /-/ ts /. Esta distinción durante principios del XVII parece confinada a unos pocos puristas.

- Así que la clave de la diferencia fue siempre la sonoridad. Cuando esta se pierde, la confusión es casi instantánea.

- Hay un periodo de confusión antes de la igualación total.

- La actitud de los gramáticos es de denuncia en 1578 hasta aceptación ya en 1620.

VIII. Cambio fonético, cambio generacional, vida individual

- Correas en 1626 ya se reía de los que distinguían z y ç, pero él era de una zona de Extremadura que todavía hoy tiene esa distinción. Pero en Salamanca se debió perder la distinción y Correas olvidó su pronunciación juvenil.

- Es decir, que los individuos pueden experimentar cambios fonológicos en su vida. El cambio no ocurre exclusivamente entre generaciones, sino en una misma generación e individuo.

Resumen de los cambios entre 1550 y 1620:

Grafías	Castellano Medieval (hasta 1550)	1550-1620	1620-
z	dz	z _i -> s _i	s _i
c, ç	ts	ts -> s _i	